

El festival de música sacra cierra esta semana en Quito

Y las flautas dulces sonaron en la iglesia de La Compañía como evocando el cuento de los hermanos Grimm del Flautista de Hamelín, cuando este toca y encanta a los ratones. Por momentos, el grupo colombiano Música Ficta llevó la noche del viernes al público hacia el siglo XVI y principios del siglo XVII con su repertorio de música barroca en el marco del festival de música sacra Por los Siglos de los Siglos, que concluye este jueves en Quito.

El cuarteto, que presenta hoy sus últimas funciones en los teatros Variedades y Nacional Sucre, interpreta un repertorio barroco latinoamericano y español. Según cuenta el director de Música Ficta, Carlos Serrano, sus obras son producto de la investigación musicológica que realizaron entre los archivos de la Catedral de Bogotá, Quito, Lima y Cuzco del siglo XVII. Las partituras que allí encuentran no están escritas en una anotación moderna, otras están en latín, por lo que deben descifrarlas y eso les toma cierto tiempo.

En su presentación en Quito interpretaron tonos humanos (composición musical en lengua romance de carácter profano del siglo XVII español) y villancicos de época, piezas cortas de tres a cinco minutos, a diferencia de las del siglo XIX, que pueden durar una hora.

Una de ellas es Un jugueteo de fuego, que es una pieza que comenta sobre unos fuegos artificiales llevados a cabo en la ciudad de Cuzco, Perú, el 8 de enero de 1702, con motivo de la celebración del juramento del rey Felipe V.

Este tipo de música se tocaba en monasterios y conventos, por eso para la presentación del grupo Música Ficta en la iglesia de La Compañía tuvo una compenetración natural entre este repertorio y la arquitectura de aquella época. "Nos hace sentir más a gusto tocar en una iglesia barroca", dijo Carlos.

Parte de las canciones interpretadas constituyen la música que se escuchaba en el Virreinato del Perú, canciones de amor que se podían oír en la nobleza americana, hasta las melodías callejeras que animaban las celebraciones profanas y obras seculares de carácter religioso, específicamente villancicos.

Julián Navarro, quien toca la guitarra barroca, explica que la difusión de la música sacra constituye un patrimonio cultural porque son obras que tienen muy poca salida. A partir del clasicismo con obras de Bach, Mozart, hay mucha difusión en las orquestas sinfónicas, toda clase de grupos de cámara interpretando ese tipo de música, pero el repertorio de la época colonial tiene poca difusión; por eso hay que ir en rescate de este repertorio, añade.

Durante su presentación los músicos usan instrumentos de la época barroca, como la teorba, tocada por Sebastián Vega. Este es un instrumento en forma ovalada que tiene 14 cuerdas sencillas.

La presentación se complementa con la voz del tenor Jairo Serrano, quien a su vez

toca la percusión. Cuenta que este estilo de música lo atrapó porque es distinto a la ópera. "Son voces educadas a capela las que cantaban este tipo de música en el barroco", manifiesta.

Durante el festival de música sacra Por los Siglos de los Siglos participan 25 grupos de Ecuador, España, Italia, Argentina y Colombia.

Noemí Almeida, coordinadora de Medios y Producción de la Fundación Teatro Nacional Sucre, manifestó que en esta semana de cierre se presentarán grupos especializados en música sacra y, sobre todo, del barroco. La primera semana del festival estuvo dirigida a los organistas.

Datos

Los conciertos se desarrollan en las iglesias como la basílica del Voto Nacional, la catedral Metropolitana, plaza San Francisco, iglesia de La Compañía, Teatro Variedades Ernesto Albán y Teatro Nacional Sucre, así como en las iglesias parroquiales.

El grupo Música Ficta se presenta hoy, a las 11:00, en el Teatro Variedades y a las 19:30 en el Nacional Sucre.